

# HISTORIAS QUE HACEN HISTORIA: INMIGRACIÓN Y MEMORIA EN EL FRIGORÍFICO ANGLO DE FRAY BENTOS

STORIES THAT MAKE HISTORY: MIGRATION AND MEMORY IN THE FRIGORÍFICO ANGLO DE FRAY BENTOS"

**Ana María Sosa  
González**

*Doctora y Magister en  
Historia, PUCRS. Post-  
doctorandadel Programa  
de Pós-  
Graduação em Memória  
Social e Patrimônio  
Cultural de  
la Universidade Federal  
de Pelotas. E-mail:  
anasosagonzalez@gmail.  
com*

## RESUMEN

El presente texto se compone de reflexiones realizadas a partir de lo presentado recientemente por la autora dentro del dossier elaborado para la inclusión del Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos (PCIFB), en el que Uruguay propone la inscripción del sitio, ubicado en el Departamento de Río Negro, en la Lista del Patrimonio Mundial, como ejemplo excepcional de la evolución de la estructura social y económica de los siglos XIX y XX en Uruguay y en la región, jugando un rol esencial en el proceso de formación de la nacionalidad, resultante de la integración y del aporte cultural de inmigrantes de más de cincuenta y cinco nacionalidades que llegaron a instalarse y trabajar allí. Asimismo, se buscó integrar para este artículo, algunas de las experiencias vinculadas a la reconstrucción de la memoria de esta comunidad conformada a partir de la producción industrial del Frigorífico Anglo de Fray Bentos, por medio de una serie de entrevistas realizadas entre 1996 y 1997 para el trabajo de conclusión como profesoras de Historia del Instituto de Profesores "Artigas" – Uruguay<sup>1</sup>. Por medio de estas entrevistas a trabajadores que dedicaron gran parte de sus vidas a la industria que fue el motor de la ciudad, es posible también reconstruir aspectos de los vínculos con los migrantes que llegaban a la misma y con ello dar voz a través de estos testimonios a registros documentados por otros estudiosos del tema. En definitiva se trata de hacer dialogar las fuentes orales con estudios basados en otro tipo de fuentes, permitiendo así la reconstrucción del complejo entramado de las relaciones sociales que se establecieron en torno a esa gran producción industrial, y con ello dar la palabra a quienes trabajaron durante más de treinta años en el establecimiento, cuya memoria guardaba estrecha relación con los procesos migratorios que allí se desarrollaron<sup>2</sup>.

**Palabras claves:** Frigorífico "Anglo" de Fray Bentos, migración, entrevistas a trabajadores.

## ABSTRACT

*This text is made up of reflections from the recently presented by the author in the dossier prepared for listing of "Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos (PCIIFB)", in which Uruguay proposes the registration site, located in the Rio Negro (Departamento of Uruguay), on the World Heritage List as an exceptional example of the evolution of the social and economic structure of the nineteenth and twentieth centuries in Uruguay and the region, playing an essential role in the formation of nationality resulting from the integration and cultural contribution of immigrants from more than fifty-five nationalities who came to live and work there. He also sought to integrate for this article, some of the experiences related to the reconstruction of the memory of this community formed from the industrial production of the "Frigorífico Anglo de Fray Bentos", through a series of interviews conducted between 1996 and 1997 finding work of the "Instituto de Profesores Artigas" – Uruguay-. Through these interviews with workers who devoted much of their lives to the industry was the engine of the city, it is also possible to reconstruct a aspect of links with migrants arriving to it and thereby give voice through these records testimonies documented by other scholars. Ultimately it comes to dialogue oral sources based on other sources studies, allowing the reconstruction of the complex web of social relationships that were established around that large industrial production, and thereby give a voice to those who worked for over thirty years in the establishment, whose memory was closely linked to migration processes that were developed there.*

**Key words:** Frigorífico "Anglo" de Fray Bentos, migration, worker interviews.

## Introducción

El Frigorífico Anglo constituyó un asentamiento industrial de escala mundial, abasteció de carne y múltiples derivados industrializados de la misma en Europa, Estados Unidos, Oceanía y distintos países asiáticos y africanos, a lo largo de los años comprendidos entre la última década del siglo XIX y 1971<sup>3</sup>, fecha en que cesan los capitales británicos e ingresa -con una muy marginal producción en relación con años anteriores- el Estado uruguayo, para hacerse cargo de la misma.

Se trata de un largo proceso de industrialización que tiene sus comienzos en la segunda mitad del siglo XIX, guardando una estrecha relación con las nuevas investigaciones en el campo de la industria alimenticia, que se asocia a su vez a un enorme espíritu de empresa<sup>4</sup>. Este proceso además responde a la existencia de un territorio rural (especialmente dotado para la producción ganadera) que fue el abastecedor de materia prima, conduciendo a un proceso de urbanización que reprodujo, en muchísimos aspectos, la lógica industrial de las *company towns* inglesas del siglo XIX, donde la vivienda y las conductas disciplinadas de los obreros podían considerarse también, como parte del capital fijo de la empresa (REY, 2007). Asimismo el autor destaca la capacidad de esta industria para generar ciudad, tanto por iniciativa directa -dentro de los límites de la propia empresa: barrio obrero, áreas recreativas y deportivas, sector residencial de las jerarquías empresariales, etc.- e indirectas, con especial énfasis en la ciudad de Fray Bentos. Con ello se desarrolló una población que aún hoy mantiene determinados saberes y oficios así como también ciertas festividades y celebraciones vinculadas a los tiempos del mayor funcionamiento de esta industria cárnica, que parecen explicar el impacto que dicha industria tuvo en dicho espacio territorial y social (REY, 2007).

Por otro lado, el complejo cultural-industrial propuesto para su inclusión en la lista del Patrimonio Mundial, es no solo el más importante en tamaño y capacidad dentro del

país, sino que además constituye un ejemplo notable y completo de un paisaje integral en la región, para el período comprendido entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX, siendo también uno de los mejores preservados, con un alto nivel de integridad (UNESCO NOMINATION DOSSIER, 2014, 11-12). El dossier también destaca:

El sitio contiene todos los elementos necesarios para comprender dicha época, siendo su concepto muy amplio al integrar un conjunto industrial, con su maquinaria de distinta procedencia u origen, a un entorno natural excepcional, con afluentes de agua y praderas naturales únicas, sumados a una organización social que se presenta a través de las viviendas de los trabajadores y toda la infraestructura necesaria para la integración de la comunidad.

Además, el complejo y su actividad productiva en su época, lo convirtieron en uno de los primigenios ejemplos de la expansión globalizada, apareciendo en la escena internacional una sociedad consumidora de productos comunes, que trascienden fronteras nacionales y continentales (UNESCO NOMINATION DOSSIER, 2014, 11-12).

### **Los inmigrantes en el Frigorífico Anglo de Fray Bentos.**

La inmigración es un componente fundamental de la historia de la población uruguaya. Desde el período colonial la baja densidad poblacional fue una característica de esta zona, lo que preocupó a las autoridades de entonces y a partir de su vida independiente a las del país (preocupación que se mantiene actualmente).

Una de las medidas que adoptó el Uruguay al conformarse como Estado fue promover la inmigración. Fue así que hubo un paulatino ingreso de inmigrantes europeos, aunque tuvo recesos debido a los violentos períodos de guerras civiles. De todos modos, existió un alto porcentaje de población inmigrante durante el siglo XIX, y primeras décadas del siglo XX, -en 1860 el Uruguay contaba con 34% de población extranjera y en 1908 el 17,5% según los censos respectivos-, cuyo último empuje se produjo en la década de 1950 y primeros años de la de 1960. Este proceso se revierte drásticamente en la segunda mitad del siglo XX, y, a partir de 1960 se intensifica la salida de población hacia los países de la región y también hacia el Norte de América y Europa, al mismo tiempo que el país deja de ser receptor de población extranjera desde mediados del siglo XX. A modo de ejemplo en el siguiente cuadro puede observarse la disminución paulatina de la población extranjera del país a través de los censos y de las encuestas nacionales de hogares (realizadas a partir de 2006).

	Uruguay	Montevideo
1860	33,5	47,7
1884	----	44,4
1889	----	46,8
1908	17,4	30,4
1963	8,0	13,5
1975	4,4	8,0
1985	3,5	5,8
1996	3,0	4,6
2006	2,3	3,5
2007	2,4	3,8
2008	2,4	3,7
2009	2,4	3,5
2010	2,2	3,4

**Cuadro 1**

Proporción de población nacida en el exterior sobre la población total y de Montevideo, 1860-2010.

Fuente: Elaborado en base a datos de Censos (nacionales y departamentales) y procesamientos de encuestas de hogares (OIM, 2011, 44).

La Fábrica Liebig primero y el Frigorífico Anglo de Fray Bentos después, ejemplifican este fenómeno migratorio junto al llamado “proceso de modernización” del país, incorporando a lo largo de su actuación un importante y variado número de trabajadores inmigrantes provenientes de diversas regiones, contabilizando más de 50 nacionalidades distintas según las investigaciones llevadas a cabo por Douredjián<sup>5</sup>.

A su vez este emprendimiento (tanto de la Liebig, como del Frigorífico Anglo), implicó el ingreso del país al mundo industrializado, y presenta además un excepcional ejemplo de la articulación de población inmigrante que se radicó en la ciudad. Este intercambio migratorio (tanto nacional como internacional) se hacía más intenso cada vez que esta población se trasladaba para los trabajos zafrales que caracterizaron la actividad del Frigorífico Anglo especialmente.

Desde inicios del siglo XX “se aunaron dos procesos migratorios que fueron la base para la conformación de la clase trabajadora en Fray Bentos”<sup>6</sup>, la migración campo-ciudad en el territorio uruguayo por un lado, y la migración internacional desde países europeos mediterráneos y orientales así como de campesinos y artesanos de la región por otro, contribuyeron a la diversidad étnica y cultural del lugar.

Según Taks la mayoría de los obreros formaban una población flotante que venía a Fray Bentos en los momentos de mayor producción y luego regresaba a sus localidades, a excepción de los administrativos y obreros calificados que se asentaron en el Barrio Anglo, muchos de los cuales eran extranjeros.

Fue por ello un polo de atracción de una numerosa inmigración de hombres solos, sin familia, provenientes de distintos lugares de la región y de Europa, que indudablemente contribuyó en la formación de la cultura del Uruguay moderno, debiendo, - según señala Pi Hugarte- adaptarse a los usos locales, o sea, “acriollarse”<sup>7</sup>. El autor destaca además, que más allá de la importancia económica del frigorífico la importancia de la presencia extranjera conlleva consecuencias sociales y culturales que han permanecido hasta hoy.

En el barrio obrero el cosmopolitismo era una de las características más sobresalientes. La multiplicidad de costumbres y hábitos culturales respondía a la convivencia de varias colectividades, nacionalidades variadas componían el intercambio habitual de estos trabajadores. Al respecto Ventura expresa: “Había gente extranjera: polaca, turca, italiana, inglesa, francesa, china, japonesa, había de todo porque venían de todo el mundo.”

A lo que Pelusa, agrega:

[...] éramos un crisol de razas, de un modo u otro siempre se intercambiaban experiencias y eso siempre permite crecer. Porque en el Anglo trabajaban ingleses, alemanes, italianos, armenios, árabes, y todos mancomunados en una fábrica, en un lugar donde permanecían juntos ocho horas y donde debían tener el mutuo respeto de la convivencia. Entonces, luego todas esas mismas personas nos juntábamos en las diferentes sociedades que tenían que abrir sus puertas a todo trabajador [...].

La entrevistada sigue explicando que esto no era así en otros pueblos o localidades, con ello destaca el carácter integrador y cosmopolita de un pequeño lugar que en los momentos de auge productivo congregó más de cuatro mil trabajadores.

A esta diversidad se sumaba la de las personas que venían de diversos puntos del interior del país (especialmente de los departamentos vecinos).

El fin de la Primera Guerra Mundial trajo nuevos inmigrantes que se suman a los criollos, y a los que ya habían (italianos y españoles mayoritariamente), estos “gringos” que llegan de diversas partes del mundo, hablando en sus respectivas lenguas, poco a poco van aprendiendo el español, se casan con fraybentinas, se establecen en la ciudad y van formando parte del paisaje cultural multiétnico que caracterizó la ciudad en aquellos años. El trabajo en el Frigorífico Anglo será el común denominador. Su presencia influyó mucho en la zona, la noción de conducta y de respeto que traían, será la característica más sobresaliente, destacada tanto por los gerentes como por trabajadores uruguayos, tal como se observó en el testimonio anterior. Algunos retornaron a sus países de origen, otros se dirigieron a Argentina y otros a Montevideo, pero quienes permanecieron en la ciudad, compartieron las mismas vicisitudes de los lugareños, así como habían compartido las mismas secciones del Frigorífico<sup>8</sup>.

Lógicamente este proceso no estuvo exento de conflictos, en las entrevistas se observan dos niveles de los mismos, uno que hace referencia a las burlas, críticas y “extrañezas” propias de la incomprensión de ese *otro* por parte de la población nacional; y el otro vinculado a la

significación otorgada por los nacionales –uruguayos- a la población extranjera (esto excluye a los inmigrantes de la región, argentinos y paraguayos) a quienes tildaron de “gringos”. Dentro de esta categoría parecían caber todos esos extranjeros que no hablaban español, que sobresalían fisionómicamente por ser más altos, rubios y de tez más clara, con hábitos y formas de proceder diferentes a la población uruguaya. Los “gringos” también para muchos entrevistados expresaron el poder (la jerarquía inglesa) y pasaban a ser foco de las críticas entre el empleador, así como sus mandos jerárquicos más altos y los obreros (dentro de los cuales lógicamente había muchísimos extranjeros también “gringos”). En repetidas ocasiones los entrevistados mencionan diferentes gerentes, administradores y técnicos (cuyos apellidos se reiteran en los testimonios, como los del Señor Beisson, Mr. Campbell, los Fox, King, Spry, entre otros) quienes representaban no solo la autoridad, sino el orden, la disciplina, la dureza y muchas veces de quien cuidarse, porque sus intereses no eran los mismos que los del obrero.

En este sentido Ventura, que fue a su vez dirigente sindical, al recordar los momentos de reivindicaciones obreras, expresa claramente:

Ellos se quedaron acá hasta que les sirvió, cuando no les sirvió más económicamente se fueron, estaban acá porque les servía, yo siempre digo eso, ellos dejaron mucho pero se llevaron mucho más de lo que dejaron, se llevaron miles de millones, de eso no hay duda. Los dueños del Anglo eran lords, [...].

Y continúa refiriéndose a este grupo como si todos los ingleses que residieron durante el período hubieran sido accionistas, lógicamente esto no fue así, y en sus valoraciones presentes se encuentra reflejada la visión de los ingleses como un grupo homogéneo que para hacer cumplir sus propósitos ejerció poder, imponiendo disciplina y “mano dura” a los obreros (muchos de los cuales también eran inmigrantes).

El mismo entrevistado afirma:

[...] ellos nos decían a nosotros criollos o paisanos, nosotros le decíamos gringos... “gringos de mierda”, porque ellos convivían con nosotros en el barrio, la fábrica les daba para vivir a ellos, por eso siempre había 30 o 40 ingleses. Pero llegó un punto en que se casaron hijos de ingleses con uruguayos, criollos decían ellos, pero siempre mantuvieron la distancia.

Toda entrevista es una auto-representación del individuo que la concede, al mismo tiempo, responde a su visión de los acontecimientos que está directamente vinculada con su posición como trabajador en aquel momento, pero también sus logros posteriores, sus expectativas, acciones y posición ante quien lo está entrevistando.

En el caso de Ventura es clara su posición como sindicalista, mientras que en otros casos no se observan afirmaciones tan fuertes. Al respecto Casanova, que logró una posición de privilegio en el frigorífico, pasando a ser lo que ellos llamaban *empleados* (o sea “mandos medios”, quienes ejercían tareas de control, administrativas o técnicas y lógicamente



contaban con otra estabilidad laboral y mejores salarios) comenta que el término gringo no es despectivo para él, y agrega: “Gringo” es el dicho no más, como ellos nos decían el “criollo”, [...] nosotros decíamos “ahí viene el gringo aquel”.

Pero en la entrelínea puede leerse también que el “gringo” representa el control y la represión, así como la necesidad de cuidarse y el miedo a ser castigados o despedidos si son encontrados en falta.

[...] estábamos trabajando nosotros y teníamos el capataz que era uruguayo, el jefe, después estaba el 2° Ingeniero y el Ingeniero principal. Cuando venía uno de ellos nos decíamos: “mirá que viene fulano de tal” –Mr. Hill o Mr. King- y nosotros decíamos “agua, agua” para que no sintieran que estábamos haciendo alguna cosa [inapropiada], o sentados – en fin, esa era la clave-.

Luego vuelve a referirse al Sr. Spry: “un gringo alto, ese conocía a todos los trabajos, cualquier tipo de trabajo, era bueno [...]”.

Las distintas visiones y valoraciones con respecto al “gringo” por parte de los entrevistados obedecieron a la posición alcanzada en aquel momento en el frigorífico, es así que aquellos que siempre fueron obreros dan un significado a la palabra “gringo” asociándola al inglés y a la autoridad, no mencionan como gringos a los obreros extranjeros, y aquellos entrevistados que fueron “empleados” o tuvieron cargos que les implicó tener un vínculo diferente con los “gringos” retiran las connotaciones más despectivas y críticas en la significación que le dan a dicha palabra. Tampoco se refieren a los obreros extranjeros como gringos.

Según lo informado por Douredjián, actualmente algunos de esos inmigrantes que llegaron a Fray Bentos motivados por la oportunidad laboral que brindaba el Frigorífico ascienden a unas mil personas en un total de 24.406 habitantes que la ciudad tiene hoy. De acuerdo a los datos del último Censo Nacional de 2011, el departamento cuenta con 54.765 habitantes, mientras que la capital tiene 24.406 habitantes, y el Barrio Anglo, 785 personas<sup>9</sup>.

	FRAY BENTOS	BARRIO ANGLO
<b>Cuadro 2</b>		
Población residente en Fray Bentos y Barrio Anglo (Río Negro).	POBLACIÓN	24.406
	HOMBRES	11.902
	MUJERES	12.504
Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Nacional 2011.	VIVIENDAS	8.724
	OCUPADAS	7.800
	DESOCUPADAS	924
		785
		387
		398
		233
		215
		18

Los inmigrantes que llegaron al país a inicios del siglo XX, entre ellos los que llegan a Fray Bentos, serán llamados por Vidart y Pi Hugarte como “nuevos migrantes”, ya que corresponden a otras nacionalidades muy diferentes a las que el país recibió en el siglo XIX,

que eran mayoritariamente españoles e italianos. Por esta razón los autores entienden que este flujo migratorio agregó nuevos matices al ya abigarrado cosmopolitismo de la población uruguaya<sup>10</sup>, y Fray Bentos, -atraídos por el dinamismo impuesto por el emprendimiento Liebig-Anglo-, será un claro ejemplo de ello.

Oddone refiriéndose al importante número de inmigrantes que llegan al Uruguay en la primera posguerra destaca que su aporte humano está caracterizado por la variedad de nacionalidades, producto de los reajustes políticos y situación económica europea luego de la Gran Guerra. Además de los contingentes habituales (italianos y españoles) llegaron al país importante número de polacos, rumanos y bálticos, serbios y croatas, alemanes y austrohúngaros, sirios y armenios, entre otros, los que inscribieron una nota de inusitada diversificación cultural y religiosa<sup>11</sup> de la que Fray Bentos, a través de su gran polo de atracción laboral (Liebig y Frigorífico Anglo) será para estas personas.

En general todos los autores coinciden en señalar que estos inmigrantes se adaptaron muy bien haciendo de estas tierras su “patria adoptiva”. Al carecer de capitales como para instalarse de manera más ventajosa en un país con una estructura económica dependiente de la mono-producción agraria, fundada en la gran propiedad, debieron ocuparse de otras tareas productivas, muchos de ellos como pequeños comerciantes, otros formaron parte la naciente clase obrera industrial del Uruguay<sup>12</sup>.

Douredjián expresa que son pocos los nuevos inmigrantes del siglo XX que llegan al país con familias constituidas, el autor marca como excepcional el grupo de rusos que vinieron a instalarse en la colonia “San Javier” con sus respectivas familias, muchos de los cuales luego trabajaron en el Frigorífico Anglo<sup>13</sup>.

Por otra parte, el mismo autor, al estudiar los registros migratorios de los archivos de la Dirección Nacional de Migración advierte que entre el período 1924-1937 arribaron al puerto de Fray Bentos barcos de puertos uruguayos y argentinos. Los puertos argentinos son: Buenos Aires, Concepción del Uruguay, Concordia y Gualeguaychú, y los puertos uruguayos son: Montevideo, Nueva Palmira, Nuevo Berlín, Paysandú, San Javier y Salto (en los barcos denominados: Eolo, General Alvear, París y Volga). Según Douredjián, arribaron entre 300 y 400 personas por mes en ese período, unos 4500 por año aproximadamente, de los cuales el 90% son uruguayos y argentinos y el 10% restante corresponden a diversas nacionalidades regionales o transoceánicas, un 86% embarcó en los puertos argentinos y un 14% en los puertos uruguayos<sup>14</sup> (esta diferencia numérica puede también explicarse por el arribo terrestre de quienes desembarcaron en Uruguay primeramente).

Para este período hay mayor presencia de búlgaros, entre otras 44 nacionalidades, siendo además predominante el elemento masculino en el conjunto de inmigrantes del período.



De acuerdo a la investigación realizada por Douredjián en base a las fichas de los archivos de la empresa, el período 1929-1931, es el más intenso en arribos. Ingresan dos tercios del total de los migrantes, siendo los búlgaros, polacos y rusos las nacionalidades mayoritarias de inmigrantes no tradicionales. El autor señala que se trata principalmente de hombres maduros, cuyo promedio de edad al arribar es entre 28 y 29 años. De estos inmigrantes, más del 90% se desempeñaron como peones, siendo que un porcentaje significativo trabajó en las Cámaras Frías, debido principalmente a su adaptación climática por provenir de dichos países. Además, tres de cada diez obreros vivieron en los Cuartos del Anglo. Más de un 70% poseían pasaporte como único documento, sólo un 10% tenía documentación uruguaya, un 17% estuvo en Argentina previamente y un 13% había trabajado anteriormente en el Uruguay<sup>15</sup>.

Sobre las inmigrantes de sexo femenino, Douredjián constató que el 50% de ellas ingresó entre 1929 y 1931 pero más del 40% arribó entre 1932 en adelante (por lo que puede deducirse que muchas llegaron para trabajar en el establecimiento pero además para contraer matrimonio, ya que la cuarta parte de las mujeres eran solteras al ingresar a trabajar en el Frigorífico), siendo la mayoría veinteañeras, casi todas fueron obreras que se desempeñaron mayoritariamente en la Sección Conservas y Curtiembre. El 70% era casada, casi siempre con un hombre de su nacionalidad<sup>16</sup>.

De los británicos arribados en el período 1924-1937 el autor concluye que el 90% son hombres, fueron además quienes ocuparon los cargos más altos y un alto porcentaje de ellos fueron empleados administrativos, un 50% trabajó previamente en el Dock Sur de Buenos Aires. Más del 70% vivió en el Anglo<sup>17</sup>.

En cuanto a los migrantes tradicionales, es decir españoles e italianos, Douredjián informa que una alta proporción de italianos trabajó en la Liebig, desempeñando tareas y oficios más especializados que los migrantes no tradicionales<sup>18</sup>.

Y en cuanto a los migrantes regionales, la gran mayoría son argentinos y entre ellos predominan los entrerrianos por una evidente cuestión lógica de proximidad geográfica.

Por otra parte, es importante destacar que de acuerdo a la investigación mencionada los uruguayos representan proporcionalmente el número más alto de mujeres y menores de 18 años, la gran mayoría además eran solteros al momento de entrar a trabajar en la Compañía. Un 15% aproximadamente trabajó en la Liebig, siendo la mayoría oriundos del departamento de Río Negro (y entre éstos predominan los fraybentinos), aunque lógicamente hubo una intensa migración departamental (con mayor presencia de los departamentos limítrofes: Soriano y Paysandú)<sup>19</sup>.

Un interesante testimonio del gran flujo migratorio que recibió la ciudad atraído por la oportunidad laboral que el Anglo ofrecía son las referencias que aparecen en la prensa local, siendo una de las primeras, la noticia de 1927 titulada: “En el Anglo. Obreros nacionales y

extranjeros. Su porcentaje”, en la que explica que debido a que el Anglo debe tener un 60% de obreros nacionales (Ley del 5/5/926), la redacción del diario “El Litoral” recurrió a los datos que le brinda la Inspección Departamental de Trabajo, que inspecciona el establecimiento cada tres meses. En la nota se reproducen los siguientes datos: de un total de 2216 obreros, 1621 son los obreros uruguayos y 595 los extranjeros (o sea 26,75% en aquel momento)<sup>20</sup>. En contestación a esta nota, el periódico Vanguardia sostiene que el Anglo tiene un mayor porcentaje de obreros extranjeros del que debía. Si bien en la investigación realizada por Douredjián se percibió testimonios diferentes de acuerdo a las fuentes consultadas, es claro que el número de obreros extranjeros es significativo, y osciló en torno al 27% y 36% en el período 1927-1950, siendo que el trienio 1929, 1930 y 1931 fue en el que el país recibió el mayor número de los llamados “nuevos migrantes”, de los cuales un gran número ingresó a trabajar en el Frigorífico Anglo como ya fuera señalado.

Poco a poco estos migrantes se fueron integrando a la vida de la ciudad, y aún advirtiendo conflictos, miedos ante la pérdida de la fuente laboral local y algunos momentos de discriminación hacia estos “gringos”, Douredjián expresa que hacia 1950, “luego de veinte años de convivencia con los gringos, la integración –que empezó tempranamente con los compañeros de trabajo- alcanzó toda la población”<sup>21</sup>.

Por otro lado, la vida en el barrio obrero presentaba –como ya fue señalado- rasgos particulares. La escuela era el centro integrador de todos los niños del barrio hijos de *criollos* –nacionales- y de *gringos* –extranjeros- lo que también se reflejaba en sus padres (trabajadores –obreros y empleados- de distinta jerarquía dentro de la fábrica) que se nucleaban en torno a la escuela representando a sus hijos. La escuela entonces pasa a cumplir una acción socializadora en función de la fábrica, al mismo tiempo que valores vinculados al trabajo y la educación se reforzaban permaneciendo hoy en los discursos de varios entrevistados –ejemplificado en este caso por Nélida-: “los recuerdos que uno tiene como niño son muy buenos porque aprendimos cosas importantes: querer el trabajo, la familia, ir a la escuela ....”

Además la interacción entre la escuela y la fábrica era tal que es destacado que:

todas las escuelas de Fray Bentos, pero muy en especial la Escuela del Barrio tenían un acceso directo a la fábrica para conocer todos sus procedimientos, todos sus procesos que luego redactábamos para interiorizarnos y mostrar nuestro aprecio por algo que era tan importante para nuestras vidas.

Más allá de la evidente referencia a valores presentes de la entrevistada, la escuela cumplía una función disciplinadora, integradora y fomentadora del trabajo y los vínculos en la fábrica

Asimismo la escuela del barrio marcó según los entrevistados una etapa muy significativa de sus vidas, “donde además de servir como nexo entre los niños del barrio y la

fábrica, permitió la convivencia entre hijos de criollos y de gringos, muchos de los cuales eran hijos de importantes jerarcas del frigorífico.

Al respecto Nélide expresa:

Ellos [por los gringos] iban a la escuela primaria, laica, gratuita y obligatoria, es decir que no tenían ningún tratamiento especial. Es más yo recuerdo que mi padre formaba parte de la Comisión de Fomento de la escuela y la mamá de Shirley y Margarita [dos inglesas hijas un alto funcionario] era la Secretaria y mi mamá era la Presidente [...]. Es cierto que a veces había una distancia, la lógica distancia que ponen los idiomas [...]

A pesar de reconocer la barrera del idioma para la comunicación, en la opinión de la entrevistada, muchos padres trataban de que sus hijos aprendieran sus lenguas, a pesar de ello, en su caso, sucedió lo contrario:

Mi padre hizo al revés, temeroso de que hiciéramos luego ese entrevero de idiomas por las distintas razas, el abuelo que hablaba inglés por un lado, la abuela que hablaba alemán por el otro, los abuelos italianos, me enviaron a hacer declamación para que perfeccionara mi idioma español, [...]

Nélide, nacida en Fray Bentos, hija de irlandeses, es la que más remarcó aspectos de la disciplina y hábitos generados a partir del trabajo fabril, al respecto dice lo siguiente:

Nuestras actitudes fueron siempre muy sanas, nuestros padres tenían que acostarse temprano, porque se levantaban muy temprano para trabajar, por ende las familias éramos muy metódicas y esto traía aparejado, sin lugar a dudas, nuestro éxito en cualquier actividad que realizáramos, porque aplicábamos el método para todo, ese método que el Anglo nos imponía.

Para ella será este método, disciplina y “buen” proceder lo que marca la diferencia que la entrevistada también destaca como legado étnico.

### **3 – Los inmigrantes y su legado para la ciudad.**

Es evidente que en todo proceso migratorio los flujos poblacionales intensos como es el caso del vivido por Fray Bentos en los momentos más álgidos de la producción de la Liebig y Frigorífico Anglo, representan una diversidad y dinámica cultural particular que altera la vida en el lugar, enriqueciendo en muchos casos los intercambios, modificando la vida, los gustos, las costumbres, la arquitectura, los modos de concebir el entorno y su interacción con el mismo, así como el comportamiento social y privado.

En una población reducida, que, como fuera dicho en el apartado anterior, aproximadamente unas 12.000 personas vivían en la ciudad en el período 1924-1950, de las que llegaron a estar empleadas unas 5000 en el Frigorífico Anglo, el movimiento migratorio motivado directa e indirectamente por este emprendimiento fue tan frecuente, que los intercambios culturales adquirieron otra densidad y variedad en sus manifestaciones, lo que

prevalece hasta hoy, siendo testigos de la transformación en la composición social ocurrida entonces. La multiplicidad étnica que convivió en el lugar, a partir de esa masiva inmigración de las primeras décadas del siglo XX, conforma un ejemplo de la expresión integradora de la heterogeneidad cultural (con sus respectivos conflictos, encuentros y alteraciones).

Así los extranjeros, a medida que se establecen en la ciudad, forman familias, tienen hijos que se van integrando cada vez más en los diferentes espacios de socialización (escuela, juegos, las asociaciones, la vida en el barrio obrero, etc.), van siendo aceptados por la población nacional. Al mismo tiempo, comenzará un período en que estos lazos se fortalecen en la medida que los sucesos mundiales provocarán la unión de estos extranjeros con los obreros nacionales en la lucha nazi-fascista, así como la hubo en distintas instancias de la variada actividad laboral y cultural compartida.

Muchos de estos extranjeros, durante la segunda guerra mundial tendrán gran participación y movilización junto a los de Montevideo y de otras ciudades del departamento de Rio Negro, como San Javier, realizando actos y enviando ayuda material a los compatriotas que se encontraban en los frentes de lucha. Fue un momento de solidaridad de la población local hacia los hechos que ocurrían en territorios de quienes ahora estaban compartiendo sus vidas allí.

Según Douredjián, algunos jóvenes ingleses partieron hacia Europa y no volvieron mientras que otros regresaron al terminar el conflicto y fueron recibidos calurosamente.

Este aspecto también fue resaltado en varias entrevistas, al respecto,

Algunos ejemplos citados por el autor en que la población local demuestra su solidaridad e involucramiento con los sucesos mundiales son el acto realizado en el teatro Young a fines de 1939 en el que se izaron las banderas de Uruguay, Francia, Inglaterra y Polonia, actos en los que se entonan los himnos francés e inglés, acto en conmemoración del aniversario de la Constitución Polaca, activa participación en el Comité pro Solidaridad y ayuda a los Aliados, integración de la Unión Eslava del Uruguay, entre otros tantos<sup>22</sup>.

En síntesis, esta inmigración significó un verdadero aporte para la población local, así como representó un cambio en las vidas y cultura de quienes decidieron instalarse en un sitio tan alejado de su lugar de origen, transformando la composición social, étnica y cultural del lugar, en la que la población local se fue habituando a recibir migrantes, y aprendiendo que esa diversidad cultural, en sus diversas dimensiones, es un factor de enriquecimiento cultural y de fomento al desarrollo humano de una sociedad. Todo ello en un país en el cual su proceso inmigratorio constituyó la base del poblamiento de su territorio y forjó las características culturales esenciales de su sociedad.

Hoy la situación que se vive con el emprendimiento BOTNIA-UPM pareció reeditar aquellos días de auge del funcionamiento del Frigorífico Anglo, la población lo recibió con

anhelo, recreando así el mito de lo que otrora fue el emprendimiento Liebig-Anglo, sintiendo nuevamente la pérdida de aquel momento, recordando los “días del Anglo” con entusiasmo y nostalgia....

## BIBLIOGRAFÍA

- BORETTO, René. **Antología de la apropiación indebida**: anecdotario del Frigorífico Anglo. Mercedes: Rabel, 1993.
- DOUREDJIÁN, Alberto. **Sobre migrantes y frigoríficos**: el Anglo y los trabajadores (1924-1954). Montevideo, 2009.
- GARCIA, V.; REISFELD, J. & SOSA, A. **Una historia, una comunidad**: historias de vida en el frigorífico Anglo de Fray Bentos. Setiembre de 1997 (Registro de Biblioteca Nacional No. 1835, Ley 9739 y registro de autor, AGADU 26 de agosto de 2003).
- GUTIERREZ, José. **Los frigoríficos**: prontuario para su nacionalización. Montevideo: EPU, 1971.
- ODDONE, Juan. **La formación del Uruguay moderno**. Buenos Aires: Eudeba, 1966.
- OIM. **Perfil migratorio de Uruguay**. Montevideo: Programa de Población FCS, UDELAR, 2011.
- REY ASHFIELD, William. **Alternativas de uso y puesta en valor del patrimonio industrial**: el caso de Fray Bentos. [Montevideo: s.n.], 2007. Ponencia presentada y cedida por el autor.
- TAKS, Javier. La clase trabajadora y las obreras del Anglo. **Revista Encuentros**, Montevideo, n.6, p.211-230, 2000.
- VAZQUEZ FRANCO, Guillermo. **Ingleses, ferrocarriles y frigoríficos**. Enciclopedia Uruguaya. Montevideo: Arca, 1968.
- VIDART, Daniel; PI HUGARTE, Renzo. **El legado de los Inmigrantes**. Montevideo: Nuestra Tierra, 1969. Tomo 2.

## Notas

- [1] Dicho trabajo fue realizado por la autora en conjunto con dos colegas: JannetteReisfeld y Verónica García. El mismo no ha sido publicado pero se encuentra registrado en la Biblioteca Nacional con el número 1835.
- [2] Fueron once los entrevistados en dicha oportunidad -1996-1997, algunos de ellos ya fallecieron:El “Colorado” Albarracín, Manuela, Esther, “Tita”, Ma. Cristina, Alejandro, Victor, Romero, Ventura, Casanova y Pelusa.
- [3] Es posible identificar distintos períodos en la historia de esta industria: 1862-1865 (período exploratorio de investigación y primeras concreciones de carácter empresarial), 1865- 1924 (consolidación de la Liebig’sExtract of Meat Company, empresa de capitales anglo-belgas que encontrará su momento de mayor expansión en el entrono de 1900-1920), 1924-1971 (la instalación industrial adquiere el nombre de Frigorífico Anglo, en clara referencia a los nuevos capitales de exclusivo origen británico), 1971-1979 (el asentamiento pasa al control del Estado uruguayo, etapa final del mismo).
- [4] La visita del ingeniero alemán Georg Guiebert será fundamental para el crecimiento de este emprendimiento, quien intentará y materializará en términos industriales el invento del químico alemán Justus von Liebig: la fabricación del extracto de carne.
- [5] DOUREDJIÁN, Alberto. **Sobre inmigrantes y frigoríficos**: el Anglo y los trabajadores 1924-1954. Montevideo, 2009.
- [6] TAKS, Javier. La Clase Trabajadora y las Obreras del Anglo. *Revista Encuentros*, n.6, p. 211-230, Montevideo, 2000. p. 211.
- [7] PI HUGARTE, R. In: DOUREDJIÁN, Alberto. Op. cit. p. 10.

- [8] DOUREDJIÁN, Alberto. Op. cit. p. 18.
- [9] <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/rio%20negro.html>
- [10] VIDART, Daniel; PI HUGARTE, Renzo. **El legado de los inmigrantes**. Montevideo: Nuestra Tierra, 1969. Tomo 2. p. 38.
- [11] ODDONE, Juan. **La formación del Uruguay Moderno**. Buenos Aires: Eudeba, 1966. p. 59.
- [12] VIDART, D.; PI HUGARTE, R. Op. cit. p. 39.
- [13] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. p. 46-47
- [14] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. p. 55.
- [15] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. p. 195.
- [16] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. p. 196.
- [17] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. p. 196.
- [18] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. p. 196.
- [19] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. p. 197.
- [20] *El Litoral*. Fray Bentos, 24/mayo/1927.
- [21] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. p. 259.
- [22] DOUREDJIÁN, A. Op. cit. pp. 255-258.